

# EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 16 Septiembre 1920

15 céntimos

Año IX - Núm. 38



**HESPERIA :** La hermosa actriz italiana, protagonista de la grandiosa película QUIMERAS

# EXCLUSIVAS PERELLÓ

El éxito más rotundo de la temporada, lo  
constituirá la serie en diez jornadas de la

VITAGRAPH

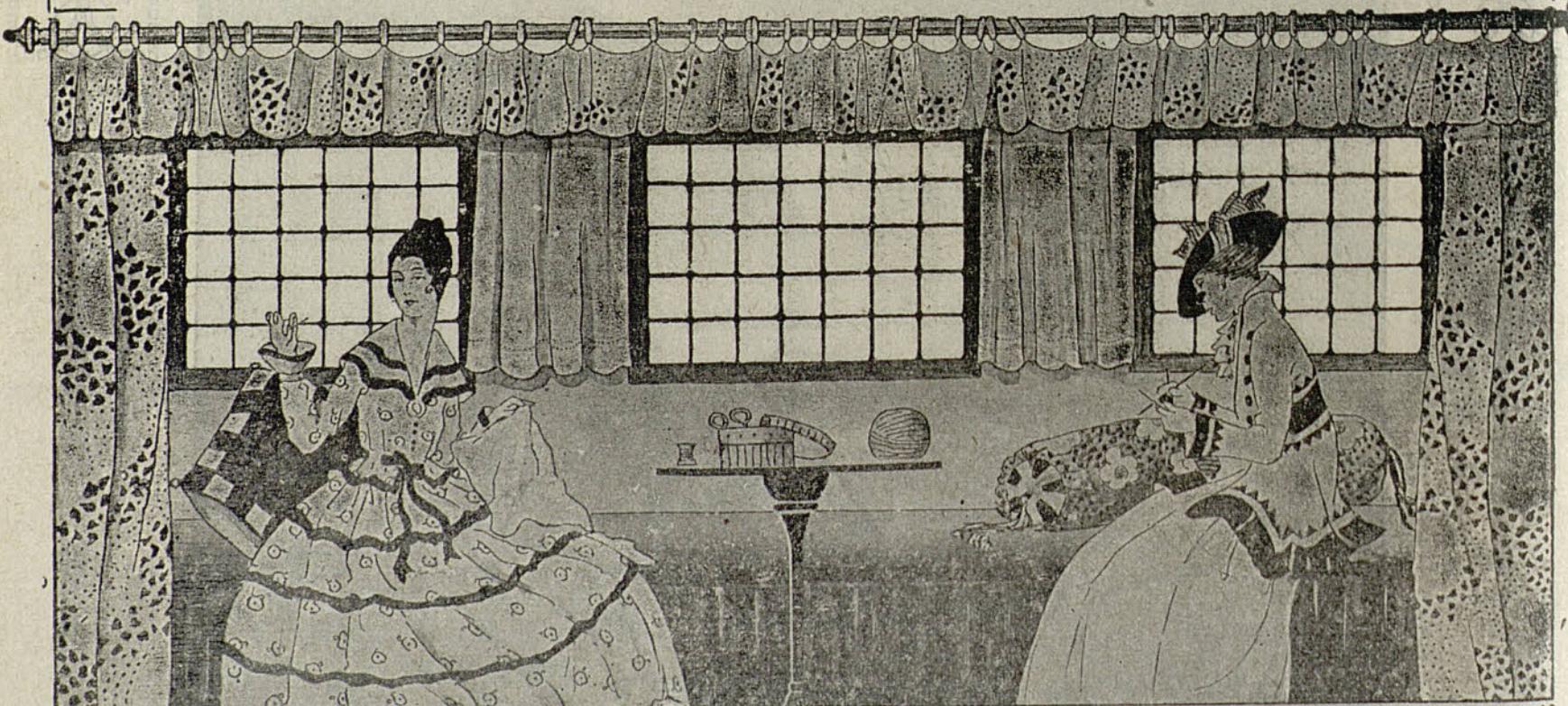
## EL VENCEDOR DE LA MUERTE

ARTE

EMOCIÓN

BELLEZA

— BARRAS PARA CORTINAS —



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

# EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA  
DE LA REVISTA PROFESIONAL  
— DE IGUAL TÍTULO —

Redacción y Administración  
**VALENCIA, 200**  
BARCELONA  
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá  
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción  
España . . . Un año 8 ptas.  
Extranjero . . . 12  
Número suelto . . . 15 cts.  
Atrasado . . . 25

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

## ELSIE FERGUSSON

He aquí una artista muy bella. Y muy elegante. Y muy majestuosa, con la majestad de una reina verdadera. Acostumbrada a triunfar, acostumbrada a ser admirada por las muchedumbres, tiene el gesto altivo de una de esas cortesanas que en la vida de las grandes capitales juegan un papel importante.

Elsie Fergusson adquirió primero una fama sólida en el teatro. Su talento y sus aptitudes artísticas la elevaron muy pronto al rango de primera actriz dramática, y desde entonces, su carrera fué un camino llano, que ella recorrió con sus pies breves, para gustar muy pronto las mieles de la gloria.

Después, el cine cantó a su oído su canción de seducciones; le habló del marco amplio y soberbio para que su arte luciese en todo su explendor; le habló del ornamento llenaría sus manos cuando se decidiese a cambiar las tablas por el lienzo. Y la Fergusson, mujer al fin, no pudo resistir a la influencia de aquella voz que iba descubriendo ante ella nuevos horizontes. Y fué artista de cine. Y hoy es una de las estrellas más famosas de Yanqui-landia.

\* \* \*

Elsie Fergusson nació en Nueva York, de padres ingleses. Su padre, perteneciente a una de las más hidalgas familias de la vieja Inglaterra, se casó muy joven, y, viendo que la vida en Europa era muy difícil para él, se embarcó para Nueva York con su joven esposa. Y pasaron algunos años de privaciones y penalidades, en los cuales Elsie vió la luz por primera vez. Vinieron después tiempos mejores. Los negocios de Fergusson marchaban bien. La prosperidad empezó a sonreír para aquella familia. Y la niña fué educada con el mayor esmero, con esa educación tan moderna y tan amplia que en los Estados Unidos se les da a las jóvenes.

Y fué entonces, al verse con la cultura de un hombre, al reconocerse muy superior a sus compañeras de estudio, cuando Elsie Fergusson empezó a sentir unas ambiciones vagas de brillar en el mundo, que poco a poco se fueron definiendo hasta convertirse en un deseo ferviente de ser artista de teatro.

Su padre, hombre comprensivo y mundano, vió claramente que la oposición serviría solamente para avivar los deseos de la joven, y como no se escandalizaba de que su hija apareciese en los escenarios, le concedió el permiso para encarrilar sus energías por aquel camino. Y él mismo procuró su entrada en el Conservatorio, para que Elsie ocupase un lugar distinguido en el teatro, desde el momento de presentarse.



\* \* \*  
En el teatro, Elsie Fergusson triunfó de un modo rotundo, no sólo por su talento y su arte, sino también por su elegancia. Esa elegancia suya, tan llamativa y al mismo tiempo tan serena, fué la que le conquistó mayor número de admiradores. Al salir del teatro, el público comentaba siempre las *toilettes* de la Fergusson, poniendo en sus comentarios un calor de entusiasmo. Sus vestidos, riquísimos y del mejor gusto, llamaron siempre la atención por su originalidad. Y es que Elsie, mujer de un refinamiento excepcional, gustó continuamente de hacerse dibujar ella misma sus trajes, para no copiar exactamente ninguna moda. Por eso las demás actrices, copiaban, y siguen aún copiando, las originales *toilettes* de la artista que ocupa nuestra atención.

\* \* \*

«Un drama en el desierto», fué la primera película que interpretó Elsie Fergusson, y este debut en el gremio cinematográfico le valió el puesto que hoy ocupa.

Al proyectarse dicha película, el público y los críticos empezaron a fijarse en la artista elegantísima, que con tanta majestad y con tanta serenidad sabía moverse ante el objetivo, como si en toda su vida no hubiese hecho otra cosa.

Y entonces, llovieron sobre ella proposiciones tentadoras y los directores yanquis se disputaron el contrato de la Fergusson.

Actualmente, Elsie trabaja para la manufactura norteamericana *Famous Players Lasky Corporation*, con cuya casa ha firmado un contrato para interpretar ocho películas al año. En sus últimas producciones, tituladas «El Torrente» y «Los testigos de la Defensa», muestra—según los críticos—una diversidad de emociones, que pueden ser interpretadas, únicamente, por un genio del arte dramático.

\* \* \*

En sus aficiones, es Elsie Fergusson la mujer selecta del arte. Gusta de leer, de leer mucho, en el retiro de su casa de campo, y la contemplación de la Naturaleza es uno de sus espectáculos favoritos.

Pero a pesar de estos gustos puramente espirituales, la Fergusson no ha podido sustraerse al ambiente deportivo que le rodea, y, como la mayoría de sus compañeras, monta a caballo, guía un auto y nada como una ondina.

ECRAN.

# EOS MUNDIALES

## Una de las distracciones de Charlot

No sabemos si será una declaración hecha en un rasgo de humorismo, o si en realidad se tratará de una de las distracciones favoritas del popular Charlot. El caso es que éste, al ser entrevistado por un periodista inglés, ha dicho en medio de la mayor seriedad, que una de sus distracciones favoritas era la de cazar pajarillos con tirador de goma. A renglón seguido, Charlot dice que se vanagloria de ser el más hábil cazador del mundo, y que duda exista mortal que le lleve ventaja.

## El formulario de Margarita Clark

Margarita Klark era la víctima propicia a todos los periodistas que deseaban celebrar una entrevista con una estrella cinematográfica. El Destino, ciego, señalaba a ella implacable. Y Margarita se vió asediada por compañeros de todo el mundo, que lápiz en mano se disponían a recoger todo cuanto se le ocurriese a la bella muchacha. Al principio, Margarita estaba satisfechísima de la predilección que por ella sentían los informadores. Empero llegó a tal extremo la predilección que hubo días que el domicilio de Margarita parecía un estanco en día de reparto de tabaco. Una cola de reporteros aguardaba a ser recibida por la bella actriz.

Esta, alarmada por ello, pues en realidad llegó a temer que tuviese que dejar de ser actriz para convertirse en figura de entrevistas, pues a penas si tenía tiempo para otra cosa que para recibir a los periodistas, optó por negarse a toda información hecha frente a frente. Y echó mano de un ingenioso procedimiento. Periódico que quiere de ella una información tiene que mandarle un formulario. Margarita contesta por escrito a lo que le preguntan y todos contentos...

Cuántos artistas deben de sentir envidia ante lo que ocurre con Margarita Klark. Cuántos irían a las redacciones a formar cola, con el fin de que el redactor más insignificante celebrase con ellos una entrevista.

## Douglas Fairbanks, bolchevique

Douglas Fairbanks tiene una gran facilidad en los dedos de las manos para romper monedas de plata,

oro y cobre. Uno de sus ejercicios diarios es destruir entre los dedos cierto número de monedas. De esta forma sus músculos no pierden elasticidad, continuando tan acerados como siempre. Claro es que solamente nos referimos a los músculos de las manos.

Los bolcheviques que dicen tener tanto odio al dinero, podían contratar a Douglas Fairbanks para que acabase con él.

## El descubrimiento del estrecho de Magallanes

Con motivo del próximo cuarto centenario del descubrimiento del estrecho de Magallanes, la *Patagonia Film*, piensa editar una estupenda cinta de largo metraje, en la que estarán reconstituidos todos los pasajes de este hecho histórico, que tanta sensación causó en el mundo. En dicha película se exhibirá el Magallanes de ayer y el de hoy. Nos satisface que de vez en cuando se encomienda al cine esta labor de divulgación histórica, eminentemente instructiva.

## Destrozados por un león

La semana pasada ocurrió en Londres un trágico accidente, que ha costado la vida a dos de esos seres anónimos que con su oscuro trabajo contribuyen muchas veces al éxito de una película. Se estaba filmando «Teodora». Una de las escenas de esta película, figura que un león se escapa de su jaula y emprende vertiginosa carrera. Esta escena tenía que ser hecha en virtud de uno de esos trucos que tan perfectamente dan la sensación al espectador de realidad. Desgraciadamente, el truco falló, y las dos figuras de conjunto fueron pasto de la ferocidad del león, quien de un zarpazo les dejó exámines.

## La olimpiada de Amberes

*Pathé*, la *Fox Film* y *Gaumont*, han pagado grandes sumas al comité organizador de la Olimpiada de Amberes, con objeto de que dejen a sus operadores filmar todos los momentos de este magno acontecimiento deportista.

Hemos tenido una gran alegría, cuando nos hemos enterado de la nueva. De esta forma admiraremos en la pantalla a los bravos muchachos españoles que tan bien han sabido colocar en el extranjero nuestro pabellón nacional.

## Las películas de Griffith

Se dice que en los Estados Unidos se ha formado una compañía por acciones, para explotar todas las películas dirigidas por David Wark Griffith.

Las acciones se venden a quince dólares, y muchas casas de corretaje y Bancos importantes están interesados en este negocio.

## Nueva comedia

### de la Gromo-Films

Sabemos que la manufactura española *Gromo Films* está preparando una nueva comedia, que, a juzgar por las noticias que recibimos, será más interesante aún que «Lolita».

Esta comedia quedará terminada en breve plazo y llevará por título «Como el perro del hortelano».



Los populares artistas Ruth Roland y Frank Mayo, en una escena de la película «Fallo Supremo», perteneciente al Programa Americano de la casa Verdaguer



Una escena de la preciosa película «La casa en ruinas», de la U. C. I., cuyos principales intérpretes son: Eugenia Masetti y Gustavo Salvini.

#### La Ufa aumenta su capital

La célebre marca alemana *Ufa* ha hecho una ampliación de capital, bastante considerable. Parece ser que le ha inducido a ello el éxito ruidoso que han obtenido sus producciones en el exterior. Del interior de Alemania huelga el hablar, pues es general el prestigio de que goza la *Ufa* entre sus compatriotas.

#### Una amistad fervorosa

En los estudios de la casa *Fox Film* trabaja en películas un mono muy inteligente; tan inteligente que cuando algún artista está mal situado, le da un empellón. A William Farnum nunca le ha hecho esto. Al contrario, es un gran admirador de él, y más que esto un fervoroso amigo. William Farnum se ve negro cada vez que entra en el estudio, para despedirse de la compañía del animalito. Este le sigue a todas partes.

#### «El Artista Cinematográfico»

Nuestro querido amigo don Lorenzo Petri, director de la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico, de Barcelona, nos ha remitido, cariñosamente dedicado, un ejemplar de su nueva obra titulada «*El Artista Cinematográfico*».

Es un libro breve, que se lee de un tirón y que es de suma utilidad para los que al arte cinematográfico dedican sus esfuerzos. En sus páginas vemos desfilar toda la educación del artista de cine, necesaria para sobresalir en el arte del gesto y de la expresión. Y para mayor claridad, figuran en este libro grabados de artistas prestigiosos, que sirven de ejemplo para

#### ESCUELA DE ARTE CINEMATOGRAFICO

Calle S. Pablo, núm. 10, 3.<sup>o</sup> - BARCELONA

Pose, Esgrima, Bailes, Sport, Boxeo, Gimnasia Sueca

Cada día de 3 a 4 1/2 y de 6 1/2 a 9 — Próximas Grandes Reformas

Director gerente: L. PETRI:

Representante para España de la «VITA CINEMATOGRÁFICA» de

Turín. - Órgano oficial de la Cinematografía italiana

pintar de un modo diáfano la expresión del semblante en los diversos momentos psicológicos por que atraviesa el personaje de una película.

Felicitamos a nuestro querido amigo Petri por su acierto al escribir este librito, que le acredita de fácil escritor y de hombre muy competente en estos asuntos cinematográficos.

#### El testamento de Susana Grandais

Parece ser que por ahora no se hará público el testamento de Susana Grandais. Esta cuando lo extendió cuidó de encabezarle con la siguiente declaración: «Deseo que este documento no sea hecho público hasta después de haber transcurrido un año de mi muerte».

¿Qué sorpresa contendrá el testamento? Dios sabe. Era Susana tan genial que nuestra imaginación no acierta a adivinar cuál sería su última voluntad.

#### Las películas alemanas en Holanda

La *Nivo Film* de Berlín está haciendo grandes negocios en Holanda. Casi toda su producción, que por cierto es bastante importante en número y calidad, ha sido vendida a este país. Ultimamente ha vendido «*El encerado trágico*», film en cinco partes, de un argumento bastante subido de color.

Lo que está haciendo la *Nivo Film* en Holanda, lo están haciendo ya otras casas alemanas. Esto quiere decir que en el país de los molinos hay una verdadera invasión de cintas alemanas.

#### Paz a los muertos

Entre los cinematografistas franceses y alemanes existen actualmente unas felices corrientes de aproximación. Ambos persiguen el objeto de llegar a conciliar un intercambio de películas. La representación de los alemanes la ostenta el presidente del Consejo de la Administración de la *Ufa* de Berlín. Parece ser que las gestiones están muy adelantadas y que solamente falta la estampación de la firma. Esta es una demostración de que el odio levantado por la guerra entre los habitantes de los dos pueblos, va extinguiéndose.

## EL SUSTITUTO

A nosotros una de las cosas que más nos divierte es la psicología del alemán. Empero no la de ese alemán que ha echado raíces en nuestra patria y que sabe sentarse en las grandes pétreas de una plaza de toros con la misma desenvoltura que un indígena. A nosotros nos gustan los alemanes como los calamares: en su propia tinta. Es decir, Rhin arriba. Este alemán es el autor, o el inventor, de esa calamidad tragi-cómica, que se llama sustituto.

El sustituto ha causado más víctimas que la misma guerra. También ha incubado más nuevos ricos. No existe estómago alguno en el mundo que no guarde un mal recuerdo del sustituto. Son legión los individuos que de la noche a la mañana se han enriquecido vendiendo algún sustituto. Este presenta diversos aspectos. El sustituto a veces se nos presenta como una sustancia en forma líquida y negruzca. Es cuando nos quiere demostrar que el vino Málaga no se ha extinguido. Otras veces endulza criminalmente nuestra boca. Es cuando nos quiere dar el camelo del azúcar. Otras veces se nos presenta en forma de chorizo. El sustituto es muchas cosas y, en realidad, es una sola: Porquería.

Todo esto viene a cuenta de que los alemanes han lanzado un nuevo sustituto al mundo. Ahora el sustituto se nos presenta en forma de vestido de papel. Sus inventores dicen que esta vestimenta es superior a la de lana, algodón e hilo. El sustituto siempre aparece diciendo lo mismo.



WALLACE REID  
in "Too Many Millions"  
A Paramount Picture

en la película «Demasiados millones»

Cuando salió en forma de patata nos hubimos de taponar los oídos ante el ruido ensordecedor que produjo. Despues, el tiempo ha demostrado que aquella combinación endemoniada de jaboncillo y arcilla tenía menos sustancia nutritiva que un cocido de patrona de diez reales diarios y ropa zurcida. Además, se demostró que con el sustituto de la patata se podía dejar a un lado la estricnina. Su virulencia era mayor que ésta.

El nuevo aspecto del sustituto, a quien en realidad beneficia es a los terroristas, más vulgarmente, sindicalistas. Estos ya no tendrán que gastarse las pesetas de las cuotas en adquirir pistolas Star. Con una cerilla, aunque sean tan malas como las del monopolio, podrán reducir a cenizas al condenado. Solamente tendrán que acercar la cerilla al nuevo traje de papel y ¡zás! incendio seguro. Ya estamos viendo un bando de nuestras autoridades gubernativas, redactado en estos o parecidos términos: «Se prohíbe terminantemente el uso de cerillas. El que las use tendrá necesidad de llevar siempre consigo una especie de certificado de su estanquero, en el que éste declare que el interesado fuma y, además, no tiene ideas disolventes». Yo, por lo menos, voy a verme negro para cumplir este requisito, si es que como espero se hace ley. Yo me paso el día disolviendo cucharadas de magnesia en el agua. Y conste que no soy boticario.

JUAN CARRANZA.

## PRESENTACIONES

## GAUMONT

«El testamento de su Excelencia», otra bella comedia de la manufactura Svenska, de mil setecientos metros. Su Excelencia es un viejecito simpático, dotado de un humorismo nada común. Nada más cree en la sinceridad del cariño de su sobrinita, una pizpireta muchacha, tan graciosa como bella. Su Excelencia ha sufrido una equivocación. El ha tomado la fraternal camaradería que existe entre su sobrina y el hijo de su mayordomo por cariño. Se declara protector de este supuesto amor y hace testamento a favor del hijo del mayordomo, empero poniendo como condición para heredar su fortuna que los dos jóvenes se casen. La muchacha acude a su tío, haciéndole ver lo falso de su suposición. Al mismo tiempo le entera de quién es en realidad el galán por quien ella suspira. Este es un sobrino de Su Excelencia.

Y este como no tiene otra voluntad que la de la pequeña, deshereda al hijo del mayordomo, y deja su fortuna a sus dos sobrinos. «El testamento de Su Excelencia» es una alta comedia, cuidada hasta en sus más pequeños detalles por una depuración artística, digna de loa.

## JULIO CESAR

«Una prueba dolorosa», drama de la marca Metro, dividido en cuatro partes, y de mil setecientos metros. Desempeña el papel de protagonista, el maravilloso actor H. Bushman. Es un asunto magnífico, dinámicamente urdido: con esa habilidad a que nos tienen acostumbrados los directores de esta prestigiosa casa. «Prueba dolorosa» es la novela dramática de un desventurado músico, a quien una maldita dolencia

ha arrebatado la vista, dejándole sin luz en los ojos. Durante las incidencias de la trama, el músico recobra la vista mediante una dolorosa operación. Su primera mirada es para la mujer que le ha acompañado en su peregrinación por las tinieblas, prodigándole frases de consuelo y esperanza.

«El idiota». — Emocionante cinta de mil seiscientos metros de la casa Metro. En esta nueva producción se pone de manifiesto que es de todo indispensable una revisión de lo legislado. El tiempo ha demostrado suficientemente que las mayores aberraciones tienen justificación. Como también se demuestra que en estos casos en vez de imperar el castigo, debe de hacerlo la misericordia. «El idiota» es un drama que arrancará elogios en todos cuantos sitios se proyecte, tanto por el problema que en él se resuelve como por la parte técnica.

## ROSA DE ABRIL

LETRA DE LA MÚSICA

II

Tengo en Granada por mis amores,  
por esta cara y por este talle  
hombres tan locos por mis primores  
que haciendo «eses» van por la calle.  
Yo me muestro indiferente  
a su loco frenesí,  
mas cuando me ve la gente  
me siguen cantando así:

(Al estribillo)

# **ROSA DE ABRIL**

## Letra de H. Montes

Música de A. Casamitjana y C. A. Vendrell

*Ritmo*

TIEMPO DE PASO DOBLE

*ff*

*ad libit. voz.*

FIN.

Soy de Gra.

I. II.

na - da, soy gra-na - di - na soy de laa - dien - te tie - rra del sol donde se - jer sien - te mas amor

cri - a la flor di - vi - na y la mu -

Na ci y me cri e di cho sa en tre el Da - rro y el Ge - nil y aun que yo me illa mo

pp

Ro - sa me illa man Ro - sa de A - bril ff ORG

voz.

Gra - na - da, Gra - na - da mi - a la tie - rra de mas pri - mo - res en ti sue - no no - chey

di - a y tu - yos son mis a - mo - res Yo quie - ro ver - te Gra - na - da y a - dor - nar me con - tus flo - res ff Al 155



# Hijo de Paul Izabal

Central: Paseo de Gracia, 35  
Teléfonos 1890 A - 5414 A

## Barcelona

**PIANOS - PIANOLAS**

Sucursal: Buensuceso, n.º 5  
Teléfono 4343



# ARGUMENTOS

## Maria de Magdala

(Continuación)

—¡Yo te maldigo, adultera, sepulcro blanqueado, bella en el exterior y putrefacción por dentro!

Y, enardecidadas las gentes por las palabras de Juan, la increpaban, airadas, amenazándola con los puños cerrados. Pero entonces los soldados de Herodes acudieron en su defensa, y desencadenaron su terrible furor sobre la muchedumbre, y prendieron a Juan y lo arrastraron, asido por los cabellos.

Según refiere San Marcos, algunos días después dió Herodes una cena a los grandes de su corte, a los tribunos y a los príncipes de los sacerdotes para solemnizar su natalicio.

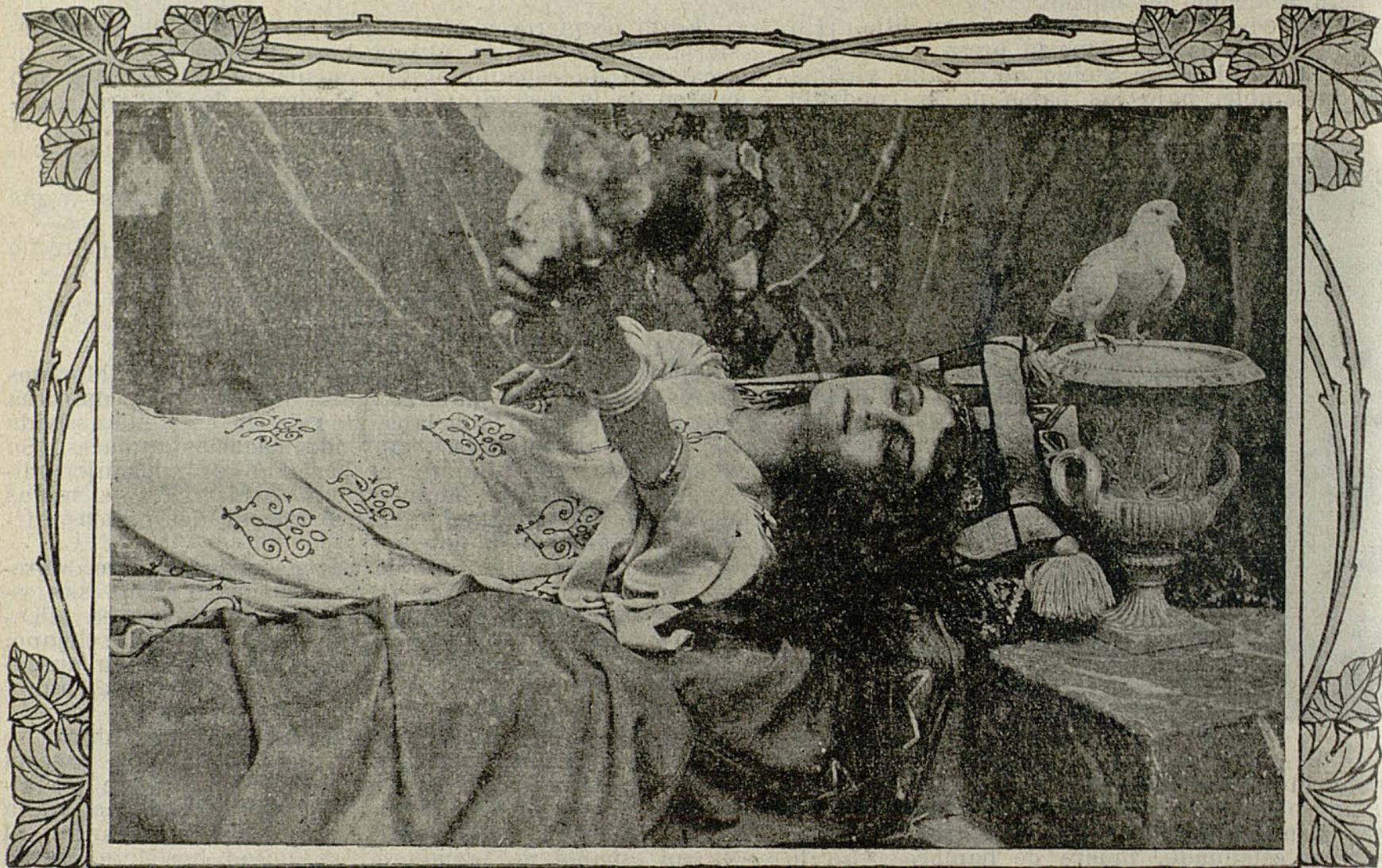
Fué aquel un festín espléndido al que asistió María con el banquero.

Después de haber bailado las máscaras romanas, en-

tarla. E hizo que degollasen al Bautista y que le fuese traída en un plato su cabeza, y entregósela a la joven, que a su vez la dió a su madre.

Vuelta a casa del banquero, María ya no puede ser feliz: padece alucinaciones que la excitan y conturban. Parece que en su presencia todo lo puro se esfuma, marchitanse las flores, agótanse las fuentes, alejanse los niños...

Algunos días después, antes de partir el banquero para la casa de Simón el Leproso, donde estaba invitado a comer con el Maestro, despidióse de María, y ésta, al verle partir, tuvo un pensamiento santo que, al cruzar por su mente, iluminó su faz dulce y tranquila. Abandonó también su espléndida morada y dirigióse a casa del Leproso. Y, cuando deambulaba hacia Jesús con el corazón contrito, se esclarecían las negruras de su atribulada mente; parecía que los niños corrían a su encuentro; que las aguas fluían de



tró la hija de Herodías, radiante de belleza, y provocó el entusiasmo de todos los comensales con sus admirables danzas; y, llamándola el rey, díjole:

—Pídeme lo que quieras, que de antemano te juro que te daré lo que ansies, aunque sea la mitad de mi reino.

Y, al pasar junto a su madre, preguntóle la muchacha:

—¿Qué pediré?

Y ella le contestó:

—La cabeza de Juan, el Bautista.

Porque Herodías odiaba a Juan y trataba de hacerle morir por todos los medios a su alcance, siendo la razón de este aborrecimiento que el Bautista decía a Herodes:

—No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

Y entonces la muchacha dijo al rey:

—Quiero que luego al punto me des en un plato la cabeza de Juan, el Bautista.

Y Herodes se entristeció, porque temía a Juan, sabiendo que era varón justo y fuerte, y hacía por su consejo muchas cosas; mas por su juramento y por los que con él estaban a la mesa, no quiso disgus-

tas fuentes, puras y cristalinas; que las flores recobraban su pristino esplendor y lozanía...

Y cuando penetró en la casa del Leproso, arrojóse a los pies del Redentor, y vertió sobre ellos el rico contenido de un vaso de alabastro lleno de costoso ungüento, y se los enjugó con sus cabellos; y esparcióse por la casa un olor exquisito de nardos. Y algunos de los que allí había, murmuraban:

—A qué fin es este inútil desperdicio?

Pero Jesús dijo a María:

—Perdonados te son tus pecados. Tu fe te ha salvado; vete en paz.

Y entonces los comensales preguntábanse los unos a los otros:

—¿Quién es este que hasta los pecados perdona?

Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote, el que le había de entregar:

—¿Por qué no se ha vendido este ungüento por 300 denarios, y se ha dado a los pobres?

Mas Jesús contestóle:

—A los pobres siempre los tenéis con vosotros, mas a mí no siempre me tenéis.

Al día siguiente, decidió Jesús subir a Jerusalén, y,

como tuvieran conocimiento de ello una grande muchedumbre de gente que había venido a celebrar la fiesta de la Pascua de los Judíos, tomaron ramos de palmas y de olivas y salieron a recibirla, y, tendiendo sus ropas por el camino para que las hollase a su paso, clamaban:

—¡Hosanna al hijo de David! Bendito el que viene en el nombre del Señor, el rey de Israel. ¡Hosanna en las alturas!

### TERCERA EPOCA

#### *La santa*

Atraída con fuerza irresistible por la voz misteriosa de Jesús, abandonó María para siempre la casa del banquero, acompañada tan sólo por un esclavo fénicio; y profunda y sinceramente arrepentida de sus gravísimas culpas, retiróse al hogar de sus mayores, hallando en el regazo de su madre y en el puro cariño de su amante hermana, Marta, consuelos infinitos, caricias inefables.

Obcecado el caudillo de los nómadas por el amor de María, fué a visitar al banquero, creyendo hallarla en su casa; mas éste le refirió cómo había huído, dejándole sumido en la aflicción.

Firmemente decidida a hacer vida ejemplar de penitencia, María subió a la ciudad y vendió, bajo el pórtico del templo, sus fabulosas riquezas en provecho de los pobres; y aunque de nuevo el mercader egipcio solicitó su amor con insistencia, ella le rechazó violentamente; porque la tentación es impotente contra el alma afortunada que conoció a Jesús.

Atraídos por la fama de su creciente virtud y de su generosidad, los mendigos de los alrededores acudían en tropel a su morada, donde la arrepentida cortesana les socorría con mano pródiga.

Otro día, dice San Marcos, entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que en él vendían y compraban; y trastornó las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendían palomas, diciéndoles indignado:

(Continuará).

## El castillo del silencio

### (Conclusión)

La entrada de un sótano se destaca en las rocas, pero el mar profundo separa a Jorge de ella. ¡Qué importa! Jorge sabe nadar. Se echa al mar, gana el sótano, pero al orificio de salida aparece una sombra cubierta por un velo. Cae una tarjeta y Jorge lee: «Dentro de un instante aparecerá un hombre, firmad lo que os presentará, si no, sufriréis la misma suerte de Enrique». Jorge se dispone a nadar de nuevo, pero su pie tropezó con un obstáculo. Jorge tira hacia él... y aparece un brazo... finalmente un cuerpo... ¡Enrique!

Mientras al lado del cuerpo exámine de su amigo Jorge se desespera, se presenta el hombre enmascarado y se entabla la lucha. El hombre, en el fragor de la lucha, es desenmascarado... ¡Es Juarés! Jorge haría justicia, pero siente deseos de conocer los cómplices del miserable. El malvado se escapa y huye protegido por las sombras. Gana la terraza exterior, y arrebata el revólver de la mujer enmascarada, dispara contra su adversario que le persigue tenazmente. Jorge no es alcanzado por el proyectil, y hace justicia al bandido. Juarés, no queriendo morir solo, mata a su cómplice—que no es sino su víctima—y los dos hermanos en el crimen lo son también en el castigo.

Jorge se precipita, y arranca el velo, bañado en sangre, de la mujer enmascarada. ¡Es la marquesa! Ella implora su perdón, pero la amistad de su amigo Enrique es más fuerte que el amor hacia ella, y la marquesa muere mientras Jorge marcha sin volver los ojos. ¡No ha perdonado!

FIN

## ESCUELA ESPAÑOLA DE ARTE CINEMATOGRAFICO Y EDUCACIÓN DE POSE PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, 6 (Plaza del Regomir) de 6 a 9

Esta Academia no hace películas pero proporciona trabajo a sus alumnos y alumnas más aventajados

—Es mejor que paséis antes vos, buena mujer—dijo el notario,—a fin de avisar a la pobre enferma que hemos llegado.

La mujer, sin contestar, atravesó una especie de antecámara, entró por una puerta a la derecha y pronto el notario oyó una voz que decía:

—Justina, aquí viene ese señor que pides, pero acompañado de otro.

No se pudo oír la respuesta de la enferma, pero la mujer salió pronto en compañía de la muchacha, la hija del zapatero, y dirigiéndose al notario y a Alfonso:

—Pueden entrar, señores—dijo,—mi hermana les espera.

El cuarto donde estaba la enferma era pequeño, pero muy limpio. Sobre la cama, con blancas sábanas de algodón, estaba incorporada Justina, la aya de Lilia.

La pobre mujer tenía el rostro muy pálido, los ojos cercados de negro; pero nada hacía presagiar en ella su próximo fin.

Al entrar el notario, la infeliz juntó las manos y con voz entrecortada por los sollozos:

—Gracias—dijo,—gracias por haber venido. Temía que os negáis y me fingí más enferma de lo que estoy. Perdonadme.

—Nada tengo que perdonaros, pobre mujer; podéis hablar libremente.

Y se sentó cerca de la cama, haciendo señas a Alfonso de que hiciera otro tanto.

Justina miró al joven con inquietud.

—Pero... ¿ese joven?—balbuceó.

—Podéis hablar, Justina, delante de él, que tiene aún más derecho que yo a escucharos.

La enferma abrió desmesuradamente los ojos, con curiosidad.

—Es el hermano de la condesa Rambaldí—añadió el notario.

Justina lanzó un grito mientras juntaba las manos conmovida.

—Oh, señor!—balbuceó con lágrimas en los ojos.

—Por qué habéis llegado tan tarde?

Alfonso tembló y se puso pálido; pero con voz grave y triste, contestó:

El viejo notario fué enteramente sojuzgado por la voz del desconocido.

—No me molestáis en nada, señor—observó,—servíos sentaros y decirme en qué puedo serviros.

—En mucho, señor—dijo el joven con acento profundo, sentándose cerca del notario,—y no lo extrañaréis cuando os diga que soy el hermano de la condesa Clara Delmonte.

El viejo lanzó un grito y tendió las manos al joven.

—¿Vos? ¿Vos?... ¡Ah! No podéis imaginar, señor, la alegría que me proporcionáis con vuestra presencia.

E inclinando tristemente la cabeza, con voz sofocada, añadió:

—Ah! ¿Por qué no llegásteis antes?

—He llegado aún a tiempo de impedir que se consumase un horrible delito—exclamó Alfonso con profunda emoción.

El notario miró al joven con inquietud y espanto.

—En nombre de Dios, ¿qué ha ocurrido?—balbuceó.

Alfonso, en vez de contestar, miró en torno de la habitación.

—Estamos solos?

—Ya lo veis

El notario señaló al joven la puerta cerrada y cubierta por el amplio portier de paño verde.

—Sofocad el grito de sorpresa que pudiera escaparse de vuestro pecho y participad de mi alegría. ¡Mi hermana Clara vive!

El notario dió un brinco sobre su poltrona y creyó tener que habérselas con un loco.

Alfonso comprendió lo que pasaba por la mente del viejo.

—No me miréis con esos ojos despavoridos—dijo,—estoy en mi cabal juicio, y si tenéis la bondad de escucharme, oireís una historia que os hará horripilar, y que, sin embargo, es muy cierta.

El notario estaba pálido como un muerto.

Alfonso no se percató, al parecer, de aquella emoción, y con voz baja, anhelante, refirió todo cuanto había sucedido.

Al oír que la condesa Clara había estado a punto de ser sepultada viva, el notario fué presa de un terror involuntario.

## El monte del trueno

Gran novela de aventuras sensacionales en 15 episodios

Protagonistas: Antonio Moreno y Carol Holloway

(Continuación)

Necesitando personal y maquinaria para la explotación de los ricos filones auríferos, salen para San Francisco, Morgan, Wilkins y Davis. Durante el viaje les sorprende la noche y acampan en una choza deshabitada, turnándose en la vigilancia. Cuando toca a Davis dormir, le suministran un poderoso narcótico; en seguida, mediante una cuerda, inclinan un árbol de tallo flexible que crece cerca de la choza, atando una de las extremidades de la cuerda al cuello de Davis, después de sujetarlo a su lecho con recias ligaduras, y otra a una estaca clavada en el suelo, junto a la cual encienden una hoguera. Así, cuando el fuego consuma la cuerda, el árbol se erguirá, ahorcando al inocente.

### EPISODIO SEPTIMO

Imposibilitado de romper las cuerdas que le atan a su lecho, Davis se entrega a su destino. El fuego ha prendido en la cabaña, y no tendrá salvación; pero Elena llega y corta de un balazo la cuerda que había de estrangular al hombre amado.

Morgan y Wilkins que, desde lejos, ven la choza devorada por las llamas, creyendo indefectible la muerte de Davis, continúan su marcha hacia San Fran-

cisco; pero al llegar a este punto, les sorprende un telegrama de un empleado de ferrocarriles a quien habían sobornado, comunicándoles que Adolfo, Elena y el indio van también para San Francisco en un tren inmediato al en que han ido los enemigos.

Por consejo de Morgan, Wilkins soborna al chauffeur de un taxímetro para que ofrezca el coche, a su llegada a San Francisco, a Davis y a Elena; éstos suben al auto para dirigirse al hotel, y el chauffeur les lleva hacia una carretera, al borde de un precipicio, con el fin de despeñarles. Al advertir el peligro, Davis sale y ayuda a salir a Elena del vehículo en marcha; al saltar caen por un terraplén; pero la tierra movediza que lo forma detiene el impulso de su descenso, y quedan indemnes, mientras el taxi se estrella contra las rocas.

Davis busca a Morgan en los sitios que éste solía frecuentar, sin encontrarlo. Al salir de un bar, donde no halló a su primo, sintióse atacado por la espalda; perdido el conocimiento por un fuerte golpe en la cabeza, es encerrado en un tonel y cargado éste sobre un carro, para llevar a Davis a una muerte segura. Al recobrar el sentido, hace con sus esfuerzos caer del carro el tonel, del cual sale con la ayuda de un policía.

Lejos de desalentarse por sus fracasos, Morgan requiere el concurso del fakir indio Ram Chunder, quien prepara «la caja de la muerte», en cuyo interior hay una poderosa batería eléctrica. En seguida hipnotiza a Elena y la atrae al cuarto de Morgan. Davis, engañado por una carta que hay sobre la caja, pone en ésta sus manos; pero la corriente eléctrica le impide separarlas, y cae con la caja al suelo, retorciéndose en agónicas convulsiones.

### EPISODIO OCTAVO

Rain-Face, al notar la desaparición de su ama, corre en su busca, esgrimiendo, amenazador, su revólver; el fakir, Morgan y Wilkins logran evadirse por la escalera de incendios, en tanto que el fiel criado salva a Davis de un final terrible, destrozando de un puntapié «la caja de la muerte».

(Continuará)

## Fábrica de Géneros de Punto

**RAMON FARRAS**

Fábrica a medida todas las clases y tamaños

Cuenta con surtido completo

Ventas al por mayor y detalle

5, Xuclá, 5 - BARCELONA



—¡Oh, malvado!—murmuró.—Pero Dios es grande, y no quiso dejar impune tanto delito.

Alfonso respiró.

—¿Sabéis dónde se encuentra el conde?—preguntó con voz sofocada.

—Ha partido para París con esa mujer infame que le ha perdido.

—Y llevó a Lilia consigo?... Sin embargo, mi hermana me ha dicho que os dejó una declaración, porque asaltada de un funesto presentimiento, no quería, en caso de muerte repentina, que su hija quedase en poder de su marido.

—Pero la condesa no habrá añadido que la última vez que estuvo en el palacio del conde, éste la hizo firmar un pliego, sin permitirla ni darla tiempo de leerlo.

—Sí... ¿Y bien?

—Pues bien, ese documento ponía a la pequeña en posesión del padre. Por fortuna, el conde no ha podido todavía meter mano al patrimonio de la condesa, por tener que cumplirse antes las formalidades indispensables, no bastando el acta que tiene firmada por vuestra hermana.

Alfonso estaba irritado, pensativo; aun estaba para interrogar al notario cuando llamaron fuertemente a la puerta.

El viejo hizo un gesto de cólera.

—Es extraño: había dicho que no se me interrumpiera, que no estaba para nadie. No os mováis, señor Alfonso, cuando se cansen de llamar se marcharán.

Pero parecía que los de afuera no se cansasen, porque los golpes se repetían más violentos.

Entonces el notario se levantó y fué a abrir.

—Quién hay? ¿Qué queréis?—preguntó con voz seca a su pasante.

—Señor, han traído esta carta que dicen urgentísima, y esperan una respuesta.

Y el viejo volvió a entrar en el despacho, arrancó el sello de la carta y sacó un pliego tosco, lo desdobló y apenas hubo leído la primera línea, se puso pálido como un muerto, y presentando el pliego a Alfonso, dijo:

—Leed... leed... está escrita por una moribunda.

Alfonso, conmovido sin saber por qué, tomó maquinalmente la carta, y con voz alta entrecortada, leyó:

### EL BESO DE UNA MUERTA

«Señor notario:

»Una mujer que vos conocéis y que hasta hace pocos días era la nodriza de la niña de la desventurada condesa Rambaldí, os ruega vengáis súbito a su casa, porque tiene cosas importantes que comunicaros; nos retardáis, porque esa mujer tiene pocas horas de vida.»

—Vamos, vamos, yo iré con vos—dijo Alfonso excitado, levantándose.

El notario hizo tocar la campanilla.

Compareció el primer pasante del estudio.

—Está aún en la antecámara la persona que ha traído esta carta?

—Sí, señor.

—Hacedla pasar.

Un minuto después, sobre el umbral del despacho, comparecía una mujer vestida de negro, pálida, con un pañuelo a la cabeza.

—Es a vos a quien ha sido confiado ese pliego?—preguntó el notario.

—Sí, señor, y yo mismo lo he escrito, bajo el dictado de la Justina, porque ella se encuentra gravemente enferma.

—Está en vuestra casa?

—Sí, señor, porque Justina es mi hermana.

—Venid, pues, Alfonso, vamos con esta mujer; quizás es el cielo quien la ha enviado.

Salieron los tres juntos; pero en la calle la mujer les precedía, y con rápido paso los condujo hasta la vía Jaenza, donde se detuvo delante de una modesta casa, en cuyo portal trabajaba un zapatero de viejo.

—La Menica está siempre dispuesta?—preguntó la mujer al viejo que tiraba del hilo embreado.—Me haréis el favor de mandármela arriba porque la necesito.

—Pero si la Menica está precisamente junto a Justina.

—Mejor así: gracias, Tonino; adelante, señores.

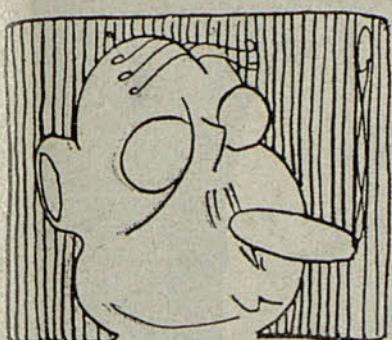
Y la mujer se internó en un corredor oscuro, seguida siempre de Alfonso y del notario.

Al llegar al primer piso abrió una puerta a la derecha, y con voz comovida, dijo retirándose algún tanto:

—Pasan, señores.

## PÁGINAS FESTIVAS

# La enfermedad de D. Simplicio



Don Simplicio Chupatinas se moría. No sabía de qué, pero se moría a chorros. Después de cenar había ido al cine, se había tomado un café con leche, y se había metido en la cama con el dulzor de un terrón de azúcar en la boca

y en el alma la inquietud de si el protagonista de la película de series que acababa de ver, y al que dejó colgado de la veleta de una torre, podría salvarse en el próximo episodio y recuperar los documentos que unos foragidos le robaron a su novia abriendo el *necesaire*, mientras ella estaba de visita, con unas tenacillas de rizar el pelo.

A eso de las cuatro de la madrugada sintió peso en un vacío como si se lo hubieran llenado de plomo, pero además del peso notaba también un quemor de lumbre; el plomo debía de ser plomo derretido. Momentos después la cosa comenzó a complicarse. Un ahogo de asfixia le subía a la garganta, los dedos de los pies se le engaritaban en un espasmo torturador, la poca vista que tenía—era un miope de los más acreditados—la iba perdiendo poco a poco.

—¡Nicanora, Nicanora!... Llama al médico y encárgate el luto. Me parece que te hago el obsequio de dejarte viuda antes de media hora.

La mujer se echó a la calle, desolada, en busca del doctor. Como el piso no está muy bien que digamos, se dejó el tacón del zapato izquierdo entre dos adoquines y casi media pierna derecha dentro de una alcantarilla.

Por fin dió con la casa tres cuartos de hora después, cuando ya se había roto las manos de hacerle palmas al vigilante como si se tratara de Belmonte en una de sus tardes buenas. Subió la escalera y llamó en la puerta del piso.

Una placa decía:

RUFINO CAMELANCIAS

Doctor sindicado

—¿Qué desea?—le preguntó malhumorada la criada.

—Que vaya el doctor; mi marido la diña por minutos y quiero que se cure. Al precio que está todo es un trastorno comprarse ropa negra.

Bueno, ya irá, pero no lo espere antes de las doce; dígale a su esposo que disimule la gravedad hasta el mediodía, porque

el doctor Camelancias no visita antes.

—Es que...

—Imposible entrarle los calcetines antes de las once, sin peligro de que me tire el orinal a la cabeza. Al menos, claro está, de... que se trate de visita extraordinaria.

\* \* \*

Sobre eso de las cuatro de la tarde llegó el doctor junto a la cama de don Simplicio. Don Simplicio no estaba acostado. Aquello pasó con el amanecer y se entretenía en poner derechos los alambres de una jaula y en adornar con lazos las patas de las sillas del comedor.

—Oye, ven aquí que ha llegado el médico.

Y el médico, por aquello de justificar su actuación, le largó cuatro palabras raras a propósito del peligro de la microcefalitis aguda en su relación con el aspecto nitrogenado de las neuralgias amorfas, le hizo sacar la lengua, le apretó la muñeca en busca del pulso y se empeñó en ponerle una lavativa en la columna vertebral para evitar el mal olor de los pies que es muy desagradable.

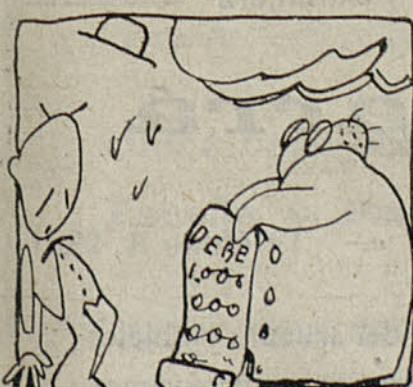
Luego le presentó la factura: total cuarenta y cinco duros, según la tarifa con arreglo a la sindicación.

Y entonces fué cuando el pobre hombre se puso malo de veras y a dos dedos de la alferécia fulminante. Tan malo tan malo que su cuñado se las piró en busca

de un sacerdote que le administrara los últimos sacramentos... si llevaba barato. Y aunque no sabemos si Chupatinas habrá fallecido o no, suponemos que sí, porque el susto de ojear ahora una factura del médico es para cerrar los ojos definitivamente... aunque se meta a la familia en el aprieto de hacerse luto.

SAGITARIO.

Dibujos de Niko.



Servicio rápido y económico para el transporte de películas

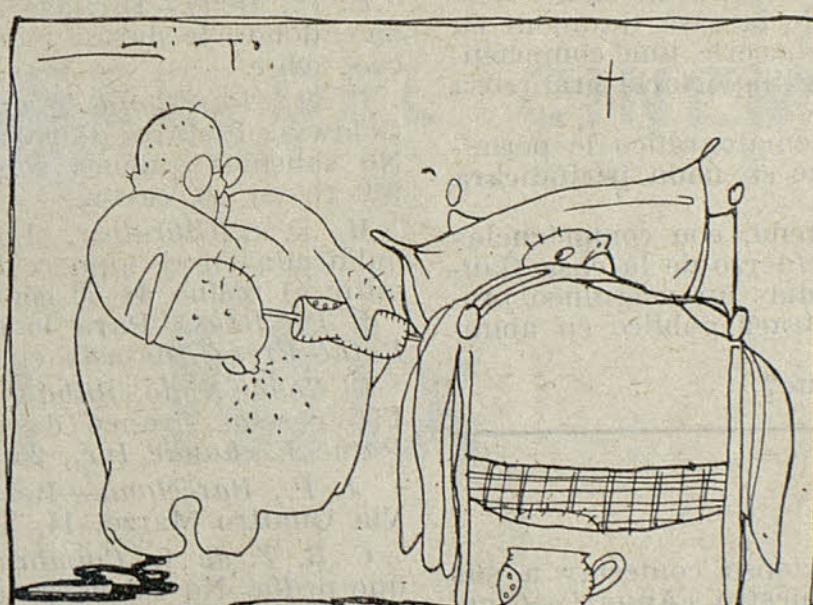
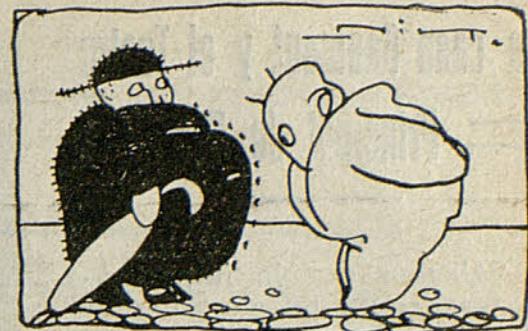
Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895

Importación :: Exportación :: Tránsito

## ENRIQUE ARGIMON

Ancha, 29, pral. - Tel. A. 1370 - BARCELONA

PORT-BOU - CERBERE



## La casa Gaumont y el Teatro Principal de Cartagena

Sabemos que la importante casa Gaumont, de esta ciudad, se ha constituido en empresa del Teatro Principal, de Cartagena, con la intención de llevar allí excelente material para la próxima temporada.

Nosotros aplaudimos calorosamente a la casa Gaumont por su acierto al emprender este negocio. Ella está en inmejorables condiciones para llevar a Cartagena buenas películas. Con sólo el material que posee, tan variado y tan selecto, ya tendría bastante para sostener a gran altura el programa de su cine durante varias temporadas. Y si a esto une el adquirir también buenas cintas de otras casas cinematográficas, el éxito no puede ser más seguro.

Claro está que algunos elementos cinematográficos de Cartagena no han visto con buenos ojos la intromisión de la casa Gaumont en su terreno, y tienen proyectado hacerle una competencia declarada. Pero esto no debe importarle gran cosa a la entidad mencionada.

Su situación en el gremio cinematográfico le permite arrostrar esa competencia, que en nada perjudicará a su negocio.

El Teatro Principal de Cartagena, con competencias o sin competencias, gracias al esfuerzo de la casa Gaumont, podrá ostentar todos los días un magnífico programa de películas, capaz de atraer público en abundancia.

¿Y no es eso lo que se persigue?

## Correspondencia

*C. F., Madrid.*—Sería muy extenso contestar a sus preguntas. Le recomendamos nuestro «Anuario Cinematográfico», que contiene todas las direcciones de las casas cinematográficas. Su precio es de 10 pesetas.

Se ha puesto ya a la venta el nuevo libro:

**“EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO”**

Precio: 1'50 ptas.



## LA FLORIDA

Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

**Eugenio Sarrá**

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 — Apartado Correos 239 — Teléfono A. 2231

Ventas al mayor y detall — Extensísimo surtido del artículo y objetos  
anejos al mismo — Esmoro — Seriedad — Precios ventajosísimos



Ruth Roland y Franck Mayo, los dos artistas universalmente conocidos, en una escena del drama «La hija del acaparador», perteneciente al Programa Americano de la casa Verdaguer.

*F. P., Reus.*—Diríjase a la casa Pathé, de esta ciudad, donde le darán todos los datos que deseé de dicho actor.

*P. R., Barcelona.*—La dirección de Tom Moore es: Goldwyn Pictures Corporation, 16 East 42nd Street. No sabemos quiénes son los otros artistas a que se refiere en su carta.

*M. Y. G., Gibraltar.*—La silueta de William Duncan, publicada en el número 38 de 1919, se la podemos remitir al recibo de 30 céntimos en sellos de correo.

*J. P., Reus.*—Para lo que desea, diríjase a la casa Pathé Frères, de esta ciudad.

*El Conde-Nado, Bilbao.*—El libro a que se refiere vale 1'50 pesetas, franco de porte. Son una misma casa. Pathé Exchange Inc., 25 West 45th Street, New York.

*J. P., Barcelona.*—Rosario Calzado, Titán Film C.º, Via Quattro Marzo, 14, Torino (Italia).

*C. B. T. de A., Coimbra.*—Le enviamos el número 47, que pedía. No sabemos nada de lo que nos dice de las casas americanas. Puede intentarlo.

*P. F., Madrid.*—Recibimos su carta y sellos y le enviamos los números que pide.

*J. B., San Sebastián.*—De lo que nos pide no podemos servírselo por haberlos agotado.

*A. B., Barcelona.*—Es soltera, de ojos azules, y tiene 25 años.

*P. M., Mataró.*—La silueta de que usted nos habla la publicaremos en breve.

**CINEMATOGRÁFICA VERDAGUER S. A.**

CAPITAL SOCIAL 3.000.000 DE PESETAS

CASA CENTRAL:

RAMBLA DE CATALUÑA, 23 · BARCELONA

Presentará en breve los mejores asuntos de la casa

**"FOX"**

interpretados por los

**ASES DEL CINEMA****Tom Mix****George Walsh****June Caprice**Unica casa cuyas películas se proyectan en el 90 por 100 de los locales de  
España y Portugal porque gustan al público y convienen al empresario



**¡¡ Pronto !!**

**¡¡ Pronto !!**

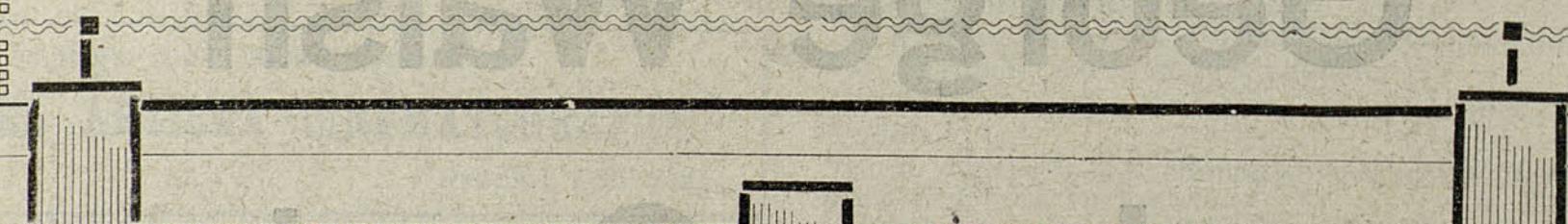
GRANDIOSA CORRIDA DE

# MIURAS

## Gallito-Belmonte-Belmontito

Emoción intensa · Suerte de picas sensacionales  
Inenarrable faena de GALLITO como jamás vista  
de torero alguno en película · Un documento  
de inestimable valor histórico · Imposible obtener  
una impresión mejor de su valor, arte y majeza

**SENSACIÓN ENORME** en las faenas de BELMONTE Y BELMONTITO



**STUDIO  
FILMS**

Calle Sans, 140  
BARCELONA